

Las subvenciones de hasta 6.000 euros contribuirán a cambiar esta percepción pero difícilmente incentivarán la demanda

El alto precio del coche eléctrico disuade al 68% de las empresas de incorporarlo a sus flotas

El elevado precio del vehículo eléctrico disuade a las pequeñas y medianas empresas españolas (68%) de incorporarlo a sus flotas, por lo que el programa de incentivos a la compra aprobado hoy puede contribuir a cambiar esta percepción aunque difícilmente estimulará la demanda hasta alcanzar los objetivos de matriculaciones previstos, según datos de Arval, compañía especializada en renting perteneciente al grupo BNP Paribas. En su opinión, es necesario salvar todavía varios obstáculos para alcanzar las 250.000 unidades previstas por el Ejecutivo para el horizonte 2014, de las cuales, según sus estimaciones, el 95% corresponderá a flotas y el 5% restante a particulares.



El plan -que contempla una subvención de hasta 6.000 euros por vehículo, lo que supone un presupuesto total de 72 millones de euros- está orientado tanto a particulares como a flotas privadas, de manera que puede ayudar a que el sector empresarial comience a apostar por los eléctricos como una alternativa realista de movilidad frente a los vehículos de bajo consumo por los que están optando en los últimos años.

Los últimos datos del sector muestran que durante el pasado ejercicio sólo circulaban por las vías españolas 400 unidades de vehículos eléctricos, cuando las previsiones del Ministerio de Industria apuntaban a un total de 2.000 matriculaciones al cierre de 2010.

Estas cifras ponen de manifiesto cómo, hasta la fecha, los bajos costes energéticos por kilómetro de estos coches, ahora que el precio del carburante marca máximos históricos, no resultan lo suficientemente estimulantes como para que las empresas apuesten decididamente por los vehículos eléctricos, por lo que es necesario salvar una serie de obstáculos.

Los cinco principales obstáculos

Así, para más de seis de cada diez grandes corporaciones, la principal barrera para el despegue del coche eléctrico es la limitada autonomía de la batería que ronda una media de 150 kilómetros. La escasez de puntos de recarga (64%) y el coste de adquisición (59%) –sensiblemente más caro que un vehículo convencional- son también algunos de los principales impedimentos.

Cuadro 1. Barreras a la hora de adquirir un vehículo eléctrico en función del tipo de empresa

Obstáculos	Pymes	Grandes empresas
Elevado precio de adquisición	68%	59%
Escasa autonomía	63%	65%
Limitado número de puntos de recarga	58%	64%
Limitada diversidad de modelos	51%	50%
Inseguridades técnicas	38%	41%
Otros	28%	27%

Fuente: El Barómetro del Vehículo de Empresa de Arval.

En el caso de las pymes, más golpeadas por la crisis en sus cuentas de resultados, el precio es el principal obstáculo (68%) para sumarse a esta moda eléctrica, seguida de la baja autonomía (63%) y la falta de infraestructuras para su recarga (58%).

Tras estas barreras, la escasa oferta de modelos adecuados para su actividad y la incertidumbre que plantea la capacitación de los talleres para reparar la tecnología eléctrica constituyen tanto para pymes como grandes empresas los principales inconvenientes.

Arval es una compañía especializada en el renting de vehículos, perteneciente al grupo BNP Paribas, que ofrece a las empresas soluciones a medida para optimizar la movilidad de sus empleados y externalizar los riesgos inherentes a su flota de vehículos. Creada en 1989, cuenta con una plantilla de 4.000 empleados y está presente en 34 países donde cuenta con más de 667.500 vehículos financiados bajo los principios de asesoramiento experto y calidad de servicio. En España, Arval está presente desde el año 1996 y cuenta con más de 400 empleados. La cifra de vehículos financiados asciende actualmente a 82.000 unidades. Arval promueve anualmente el Observatorio del Vehículo de Empresa (CVO), una plataforma fundada en el año 2003 con el objetivo de servir de foro experto e internacional para el intercambio de información entre todos los profesionales de la gestión de flotas de vehículos. Actualmente, este termómetro del sector está presente en una docena de países, centrando su actividad en las últimas tendencias del renting o el impacto de la crisis en la política de flotas, entre otras materias.